Jue
1 Ene

Homilía de Santa María, Madre de Dios

Año litúrgico 2014 - 2015 - (Ciclo B)

"Que el Señor te bendiga y te proteja**"**

Introducción

Aquí nos encontramos con la fórmula de la bendición sacerdotal sobre el pueblo: Que el Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; que el Señor se fije en ti y te conceda la paz. Hoy Jesús nos quiere bendecir de una manera especial entregándonos a su Madre como Madre nuestra también. Ella es invocada en la Letanía como Reina de la Paz. Y así se la invoca en tantos pueblos del mundo.

El Padre podría habernos enviado a su Hijo de una manera directa, sin pasar por ningún medio. Pero ha querido enviárnoslo pasando por el seno de una mujer, como dice aquí san Pablo. Ella le ha concebido en su seno y le ha gestado, y él ha nacido de ella. Esta mujer es María. Sin duda ninguna esto supone un privilegio único. El Hijo nos ha hecho hijos de adopción del Padre y de ella.

Como ha nacido bajo la Ley en expresión de san Pablo, queda sometido también a las normas de la Ley. Así, el niño es circuncidado a los ocho días de haber nacido. Este será el primer derramamiento de sangre redentora. No solo se le circuncida, también se le impone un nombre. Y se le impone el nombre que el ángel le había dicho a María el día de la concepción. El nombre en la Biblia indica la vocación o misión en la vida del que lo lleva. En este caso el nombre es Jesús, que significa "Dios salva". Esta será su misión: salvar a los hombres de sus pecados.

Fr. Aristónico Montero Galán O.P.
Convento de San Pedro Mártir (Madrid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de los Números 6, 22-27

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre tu rostro y te conceda la paz". Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

Salmo

Salmo 66, 2-3. 5. 6 y 8 R/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga

Que Dios tenga piedad nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. R/. Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia y gobiernas las naciones de la tierra. R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman todos los confines de la tierra. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos: Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡"Abba", Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Pautas para la homilía

El contenido de esta celebración de 1º de año es extraordinariamente rico. Hoy celebramos la Octava de la Navidad. Celebramos también la fiesta de Santa María, Madre de Dios. Desde 1968, por voluntad del Papa Pablo VI, celebramos el día internacional de la Paz. Y no podemos olvidar que hoy es el día 1º de un Año Nuevo, el 2015. Alguna cosa sobre cada uno de estos temas.

La Octava de la Navidad.

De todas las octavas que existían anteriormente en la liturgia, el calendario litúrgico de 1969 las ha reducido a dos: La octava de Pascua y la octava de la Navidad. ¿Qué significado tiene la octava? Si nos hemos pasado 30 ó 40 días preparándonos para la fiesta, y una fiesta de un contenido tan rico como la Pascua o la Navidad, es lógico que nos quedemos como empezados celebrando un solo día. No se puede vivir y saborear un contenido tan rico en un solo día. Necesitamos más días. Durante los 8 días siguientes a la Navidad seguimos disfrutando la alegría desbordante de esta fiesta. Y el último, el día octavo, de una manera especial. Aquí se puede insistir en el contenido de la Navidad: la fiesta de la alegría por el rescate efectuado por el Hijo, que nos hace también hijos, herederos y coherederos con Él de la misma gloria.

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.

e todas las figuras del Belén, hoy se nos invita a detener la mirada en María, la Virgen Madre, que siendo una criatura de este mundo, puede decirse con toda verdad que es Madre de Dios. ¿Por qué? No porque María sea la Madre de la divinidad, sino porque María es Madre de la humanidad del niño que ha nacido de ella, Jesús, y acontece que este niño es Dios. O sea, que Dios quiso someterse en ella y a través de ella a este proceso de nacer y de tenerla a ella por Madre.

Pero con este proceso Dios nos advierte una cosa importante: el papel de María como Mediadora y abogada nuestra. Él se nos ha dado por María, y quiere que nosotros hagamos el mismo recorrido, pero al revés. A Jesús por María, pero en calidad de Madre. María es el camino más recto y más seguro para llegar a Jesús y permanecer en él. “No nació primeramente de la Virgen un hombre vulgar al que después descendió el Verbo, sino que el Verbo de Dios unido desde el seno materno a la Virgen, se sometió a un nacimiento carnal haciendo suyo el nacimiento de su carne (…). Se le llama a la Santa Virgen Madre de Dios no porque haya engendrado la naturaleza del Verbo y su divinidad, sino porque de ella el Verbo se dice engendrado según la carne” (Carta de S. Cirilo -alma del Concilio de Éfeso, a. 431-, a Nestorio).

Hoy es el día internacional de la Paz.

¿Qué paz? La que anuncian los ángeles a los pastores con motivo del nacimiento de Jesús: paz en la tierra a los hombres que ama el Señor = la Paz del corazón, que es de donde nacen las guerras. Hasta que no consigamos la paz del corazón no tendremos garantizada la paz de las armas. Él es el Príncipe de la Paz. Cuando Isaías anuncia la cohabitación del lobo y el cordero, la pantera y el cabrito, y el novillo y el león, está describiendo con elementos externos la paz que se producirá en los corazones de los que le acepten a él como Príncipe de la Paz. Una paz tanto más maravillosa cuanto que los elementos con que se describe son más increíbles. Él es quien puede conseguir la armonía de contrarios, como dijo San Pablo: ya no hay judío ni gentil, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, porque todos sois una sola cosa en Cristo. Pero la Paz no significa ausencia de de tribulaciones y problemas. Más bien lo contrario: si te das al servicio de Dios prepara tu ánimo para la tentación. Como el oro se acrisola en el fuego, así el varón fuerte en el crisol de la tribulación. Todos tenemos grandes ideas sobre la Guerra y sobre la Paz. Vamos a evitar la guerra que sí podemos hacer, y vamos a realizar la Paz que está a nuestro alcance: “Señor, hazme un instrumento de tu Paz…”(S. Francisco).

Hoy comenzamos un Año Nuevo.

Lo 1º darle gracias al Señor por el año pasado y por todos los beneficios recibidos de su mano a lo largo de él. Lo 2º pedir perdón al Señor por todas las oportunidades perdidas o mal aprovechadas. 3º Pedirle su gracia y su asistencia durante el año que ya ha comenzado, convencidos de que sin él no podemos hacer nada.

Fr. Aristónico Montero Galán O.P.
Convento de San Pedro Mártir (Madrid)

Evangelio para niños

Solemnidad de María Madre de Dios - 1 de enero de 2015

Nacimiento de Jesús y visita de los pastores
Lucas 2, 16-21

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: Normal Grande

Evangelio

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habian dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que había visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Explicación

Unos personajes muy curiosos que aparecen en los relatos del nacimiento de Jesús son los pastores. Cuidan de sus rebaños de ovejas, para que se críen sanas y fuertes. Ellos parecen casi los primeros en tener noticia del nacimiento del niño en Belén, y se fueron a estar con él y su madre. Y vieron que también María cuidaba de Jesús en sus brazos , para que se criara sano y fuerte. Además mirándola pudieron darse cuenta de que ella, meditaba en su interior, con gozo y silencio, todo lo que estaba viviendo como madre de aquel niño que, de mayor, quiso ser, como ellos, pastor.